

Manolo
Montoliu
en el recuerdo

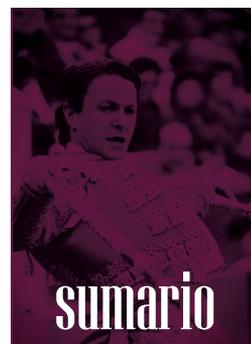


Montoliu, siempre vivo

Hace ya veinticinco años que Valencia, y el toreo entero, perdió para siempre a Manolo Montoliu. Un cuarto de siglo en el que su figura, lejos de languidecer con el paso del tiempo, ha ido creciendo tal y como sucede siempre con los más grandes. Su par de banderillas, tan puro y tan auténtico, su exacta colocación en la plaza, su economía de capotazos y su llamativa personalidad, en los ruedos y en la calle, hicieron de él un personaje único; un personaje convertido en mito desde aquel fatídico 1 de mayo de 1992 en Sevilla, cuando la alegría de la Feria se tornó en tristeza por el luto propio del definitivo adiós a Manuel.

Desde el Área de Asuntos Taurinos queremos contribuir a mantener viva su leyenda, especialmente en un año tan significativo. Por ello, junto a la instauración en su memoria de la escultura de Manolo Rodríguez como trofeo definitivo en las galas taurinas anuales de la Diputación Provincial, inauguramos esta Feria de Julio la exposición “Montoliu en el recuerdo”, en la que se recopilan fotografías, carteles y enseres personales, como vestidos y capotes de paseo, que en su día pertenecieron a uno de los más importantes toreros de plata de toda la historia.

En la temporada en la que se cumplen setenta años de la mortal cogida de Manolete, la misma en la que otro torero de oro, Iván Fandiño, ha caído en las astas de un toro, la Diputación aporta ahora de nuevo su granito de arena para fomentar el respeto a los hombres que cada tarde, vestidos de seda y oro, plata o azabache, danzan con la muerte en los ruedos del mundo para perpetuar el arte más verdadero y arriesgado de todos: el arte del toreo.



Plata de la mejor ley

página 4

Más que un torero, una estrella

página 7

Piezas de museo

página 8

Un mar de recuerdos

página 14

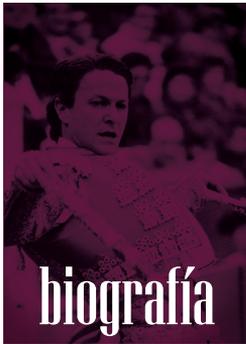
Muchas gracias a todos... esto es el toro

página 17

Agradecimiento y orgullo

página 18





ACTUACIONES DE ORO EN VALENCIA

Manolo Montoliu toreó en una docena de ocasiones en Valencia. De plata fueron muchas más las actuaciones, pero vistiendo el oro hizo el paseíllo en once novilladas picadas y en una corrida de toros. La relación exacta es la siguiente:

COMO NOVILLERO CON PICADORES

- 16/09/1973 El Santi (O), Juan Martínez y Montoliu (José Domecq y uno de Hernández Pla). El Santi, herido grave.
- 05/05/1974 Tomás Moreno, Montoliu (O) y Martín Sacromonte (O) (Manuel Benítez).
- 18/07/1974 Curro Valencia, Montoliu (O) y Justo Benítez (OO) (Fernández de León). Suspendida por lluvia en el cuarto.
- 25/08/1974 Justo Benítez, Montoliu y El Gateras (García Romero).
- 25/04/1976 Garban-cito, Rayito de Venezue-la y Montoliu (Romero Hermanos).

Plata de la mejor ley

Por Ángel Berlanga

José Manuel Calvo Bonichón, “Manolo Montoliu” en el mundo del toro, nació en Valencia el 5 de enero de 1954. Su padre, importante picador, formaba parte de la cuadrilla del maestro Pedrés cuando su hijo vino al mundo.

Manolo pronto descubrió que quería ser torero y, tras ejercer de botones del Banco Coca y de monosabio los días de festejo en Valencia, comenzó a frecuentar las capeas de la provincia. El primer becerro que mató en público fue en Benimámet, el 20 de julio de 1970. Luego, tras rodarse como novillero sin caballos en las plazas de la Costa Brava y tras varias actuaciones por las zonas de Cuenca, Guadalajara y la serranía de Teruel, debutó con caballos el 29 de julio de 1973 en Sant Feliu de Guíxols. Fue aquella una etapa larga -siete temporadas nada menos- en la que escasearon los contratos, toreando un total de veintiséis novilladas con picadores, la última el 21 de julio de 1979, cuando decidió cambiar el oro por la plata tras actuar en Valencia.

Debutó de plata en Pomarez (Francia), siendo El Soro el primer torero en ofrecerle un puesto en su cuadrilla. Cuatro temporadas anduvieron juntos, las dos últimas con el de Foios ya convertido en matador de toros. Toreando por libre, su primer paseíllo como subalterno en una corrida de toros fue en Valencia, el 17 de marzo de 1981, a las órdenes de Guillermo Císcar “Chavalo”.

En 1984 pasó a formar parte del equipo de Paco Ojeda, coincidiendo con Juan Martín Recio, con quien formaría pareja y terminaría centrando la atención de todo el toreo. Al año siguiente, retirado temporalmente el sanluqueño, los dos pasaron a la cuadrilla de Antoñete, arrasando en cuanto a trofeos se refiere en prácticamente todas las ferias en las que actuaron. Hasta treinta y dos viajaron a las vitrinas de Montoliu.

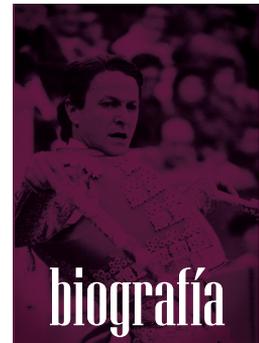
Era tal el ambiente generado que se planteó en firme la posibilidad de volver a vestir el oro en 1986 para tomar la alternativa, hecho que acaeció el 2 de marzo de aquel año en la Magdalena de Castellón. Julio Robles, en presencia de Espartaco, le cedió



el toro “Correcostas”, de Manolo González, cuya muerte brindó a su padre. Montoliu cumplía el sueño de su vida.

Dirigido por el grupo Espinosa-Patón-Casas, actuó también como matador en Valencia, Sevilla, Nimes, Cabra, Mejanes, Beaucaire -donde sufrió una cornada en un muslo-, Lisboa y Madrid, donde el 11 de mayo Emilio Muñoz le confirmó el doctorado en pleno San Isidro.

Sin embargo, pronto cerró aquella etapa y al año siguiente regresó a las filas de los banderilleros incorporado a la cuadrilla de Víctor Mendes, quien más de una vez le ofreció los palos para compartir brillantes tercios de banderillas.



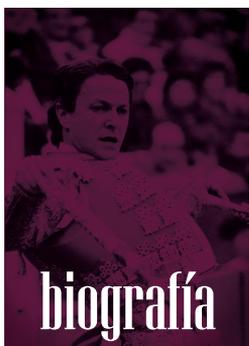
- 22/08/1976 El Melenas (O), Montoliu y Manolo Sales (Conde de la Maza).
- 04/10/1976 Montoliu, Manolo Sales y Luciano Núñez (O) (Manuel García Palacios).
- 09/04/1978 Andrés Blanco, Montoliu y Luciano Núñez (Apolinar Soriano).
- 14/05/1978 Montoliu, Franco Cardeño y Luis Reina (O) (Beca Belmonte y Blanca Belmonte).
- 08/04/1979 Montoliu, El Melenas (OO) y Maribel Atienza (O) (Ramos Matías y uno de Diego Romero).
- 21/07/1979 Montoliu, El Mangui y Mario Triana (OOOO) (Daniel Ruiz y uno de Juan Lora).

COMO MATADOR DETOROS

- 19/03/1986 Manzanares, Luis Francisco Esplá y Montoliu (Montalvo y uno de M^a del Carmen Camacho)

Fuente de la estadística: Sobrino, Vicente. *Memoria de luces (1950-2000)*. Valencia: Avance de publicidad, año 2000.

O= Oreja



Litri, de nuevo El Soro, Rafael de la Viña y Manzanares, con quien hizo su último paseíllo, fueron los últimos matadores a cuyas órdenes actuó. En aquellos años llegó a ayudar a tres novilleros de la tierra, César Puerta, Ángel de la Rosa y Victoriano González, y también, cuando sus obligaciones profesionales se lo permitían, colaboraba en las labores de enseñanza a los alumnos de la Escuela de Tauromaquia de Valencia.

Tras su muerte el 1 de mayo de 1992 en Sevilla, se organizó un festival a beneficio de su familia el inmediato día 30 en Valencia. Intervinieron los matadores con quienes compartió cuadrilla a lo largo de su carrera como banderillero: Antoñete, Manzanares, Ojeda, Mendes, El Soro, Litri y Rafi de la Viña; y el novillero valenciano Jorge Mazcuñán. El cartel ilustrador del magno acontecimiento fue pintado, ex profeso, por el afamado Juan Reus. La comisión organizadora la formaron Josep Bresó, diputado de Cultura; José Barceló y Emilio Miranda, gerentes de la plaza de toros, El Soro y Manzanares. Además, aquel día sus dos hijos decidieron que serían toreros, toreros como su padre. ¡Cuánta grandeza!

Desde su adiós, ni Valencia ni el mundo del toro han olvidado a Montoliu. Al contrario, el cariño y la admiración que le profesaron en vida cuantos le conocieron no ha hecho sino engrandecer, aún más, su inigualable figura.

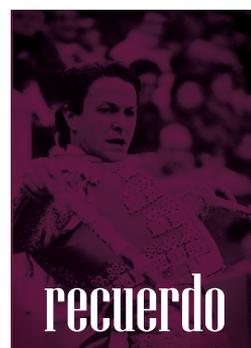
Más que un torero, una estrella

Por José Luis Benlloch

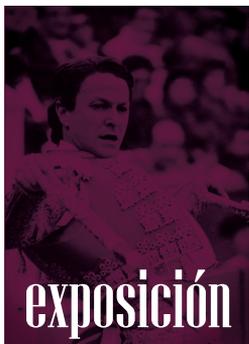
Manuel fue más que un torero, más que un banderillero de ferias, fue un personaje imbricado en la sociedad como si fuese una estrella. En realidad era una estrella. Su espíritu abierto, su perfil artístico, la alegría que emanaba, sus picardías de torero bohemio que todos veían bien, también su valencianía universal, su calidez, su sentido del liderazgo, todo él sigue presente, así que a la fuerza tiene que chocar que de pronto te enteres de que hace veinticinco años que alcanzó la gloria definitiva. ¡Veinticinco años!, repiten y recalcan. Nadie ocupó su lugar a este lado de la vida, ni siquiera sus hijos, que son como mis hijos y tienen muchas cosas de él, ni nadie le hizo olvidar. Ni en la calle ni en la plaza. Su naturalidad, su andarle a los toros, su poderío, su colocación, que sí, que siempre hablamos de su par, el punto y seguido del par de Honrubia, pero tan importante o más fue su colocación en la plaza, su estar sin estar como decía Duyos de Blanquet, de ahí su empeño en alcanzar a lidiar un toro sin darle un solo capotazo, con la voz, con un gesto, con el aleteo suave de su capote, estando donde debía estar en el momento justo. ¿Lo consiguió?... me preguntarán, yo diría que se acercó, se acercó muchas veces.

Por todo eso aquella tarde de feria en la Maestranza se sentó a la derecha de esa lista de banderilleros valencianos que seguramente suenen lejanos o extraños a los aficionados modernos del twitter y el facebook, pero que fueron leyenda grande en las mejores épocas del toreo y orgullo de esta tierra. Desde ese día al Blanquet de Joselito, al Morenito de Belmonte, al Alfredo David de Manolete y Dominguín, al Alpagatero de Ortega, al Honrubia de... de él mismo, tal fue el espíritu de rebeldía de Paco y su sentimiento de artista ingobernable que no fue de nadie, desde aquel día en la Maestranza, digo, a todos ellos hay que añadir al Montoliu de El Soro, de Ojeda, de Antoñete, de Víctor Mendes, de Litri... y finalmente de Manzanares, con Josemari se juntaron dos tormentas del toreo ya en tiempo de paz.

Publicado en la revista "Aplausos" nº 2.056, del lunes 20 de febrero de 2017



Fue más que un torero, más que un banderillero de ferias, fue un personaje imbricado en la sociedad. En realidad era una estrella. Su espíritu abierto, su perfil artístico, su alegría, sus picardías de torero bohemio, también su valencianía universal, su calidez, su sentido del liderazgo...



Piezas de museo

Familiares y amigos íntimos de Montoliu conservan con máximo cariño pertenencias y objetos personales del torero. Los custodian como si de reliquias se tratase. No en vano, son los últimos recuerdos de la vida de uno de los más grandes representantes del toreo valenciano. Muchas de esas piezas tan especiales ha querido reunir las ahora, en un año tan significativo, la Diputación de Valencia, presentándolas en la muestra “Montoliu en el recuerdo” instalada en la plaza de toros durante la presente Feria de Julio.



Chaquetilla y chaleco que utilizó Montoliu el día de su alternativa en Castellón, el 2 de marzo de 1986.

- Vestido que utilizó Montoliu el día de su alternativa en Castellón, el 2 de marzo de 1986.
- Vestido del último día que toreó en Valencia, el 19 de marzo de 1992.
- Cabeza del toro “Correcostas”, de Manolo González, con el que tomó la alternativa.
- Capote de paseo que utilizó el día de su debut como banderillero. Anteriormente perteneció a Alpargaterito y a Paco Honrubia.
- Capote de paseo dedicado por Gila, el humorista.
- Capote de paseo de Montoliu, que perteneció también a Curro Valencia.
- Litografía con retratos de Manolo Montoliu, padre e hijo, y autorretrato de Juan Reus.
- Fotografía de Luna del último par de Montoliu en Valencia, el 19 de marzo de 1992.
- Montoliu, exhibiendo los máximos trofeos en un festival celebrado en Montserrat (Valencia).

- Diseño de Moratalla Barba en recuerdo de Montoliu.

- Cartel de las Fallas de 1986, la única vez en la que Montoliu estuvo anunciado como matador en Valencia.

- Fotografía de Montoliu del único día en que toreó como matador de toros en Valencia, el 19 de marzo de 1986.

- Fotografía de Montoliu, banderilleando el 19 de marzo de 1986 en Valencia.

- Cartel de la última Feria de Fallas que toreó Montoliu. Fue a las órdenes de Manzanares el 19 de marzo.

- Pintura original de Juan Reus realizada, ex profeso, para el festival homenaje a Montoliu en Valencia.

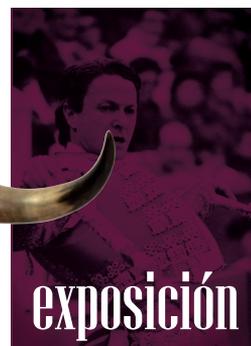
- Cartel del debut como novillero en Valencia de Montoliu -anunciado como Manolo Bonichón-.

- Programa díptico de la Magdalena en la que Montoliu tomó la alternativa.

- Entrada del último día que Montoliu toreó en Valencia. Fue el 19 marzo de 1992, a las órdenes de Manzanares.

- Entrada de la corrida del 1 de mayo de 1992 en la que Montoliu fue herido de muerte.

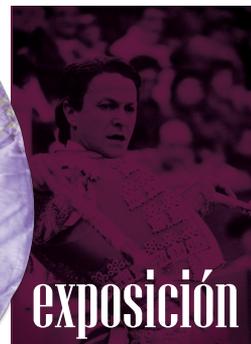
- Programa de mano y entrada del festival homenaje a Montoliu celebrado en Valencia el 30 de mayo de 1992.



Cabeza del toro "Correcostas", de Manolo González, con el que tomó la alternativa.



Cartel del debut como novillero en Valencia de Montoliu -anunciado como Manolo Bonichón-.



Capote de paseo que utilizó el día de su debut como banderillero. Anteriormente perteneció a Alpagaterito y a Paco Honrubia.

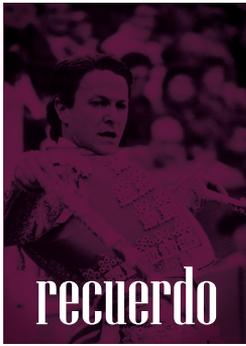


Capote de paseo dedicado por Gila.



Capote de paseo de Montoliu, que perteneció también a Curro Valencia.





Un mar de recuerdos

Mariano Tomás: “En lo suyo fue todo el toreo. Ese es el único camino para destacar en cualquier dimensión de la tauromaquia. Y él lo recorrió con autenticidad reconocida, entre el cite hermoso de dejarse ver y el remate impresionante de la salida despaciosa en el encuentro con el toro”

José Luis Benlloch: “Ha sido Montoliu un banderillero soberbio y completísimo, sin lugar a dudas un compendio de los muchos maestros que dio su tierra. Buscó y alcanzó muchas tardes la brillantez y la distinción banderillera de Honrubia, su maestro y amigo, la templanza capoteadora del Alpargaterito y la eficacia y poderío de David. En conjunto, posiblemente el mejor de todos ellos y a todos les superó en su forma gloriosa de morir”

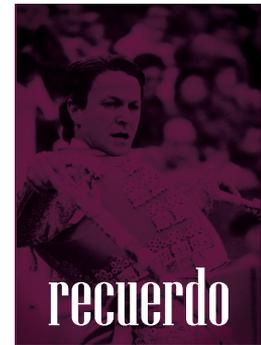
El Viti: “Manolo tenía una virtud que se tornaba defecto: daba todas las ventajas a los toros. Se entregaba demasiado. Esa era su personalidad. Su paso por la profesión de torero ha servido para fortalecerla y dignificarla”

El Vito: “Hacía todo lo que siempre han hecho los que han sido figuras del toreo con los palos y con el capote. Con los palos se iba hacia el toro, andando, dejándose ver, dándole el pecho, clavando y saliendo de la suerte apoyado en los palos y otra vez andando. No puedo decir más”

Antonio Chaves Flores: “Era un banderillero de los pies a la cabeza, un profesional completísimo. Su principal virtud, para mí, era su sentido de la colocación en la plaza. Siempre estaba en el sitio justo que era preciso estar”

Pedro Toledano: “No fue difícil estrechar amistad con él. Manuel era cordial y nunca veía el lado feo de las cosas. Siempre sonreía, entre socarrón y pícaro. Uno se sentía a gusto a su lado”

Manzanares: “Hacía mucho tiempo que en el equipo que formo con mi gente no tenía a un líder, y Manuel lo era. Animaba de tal forma, irradiaba tal seguridad, que te ayudaba mucho a superar los momentos complicados que se presentan cada tarde”



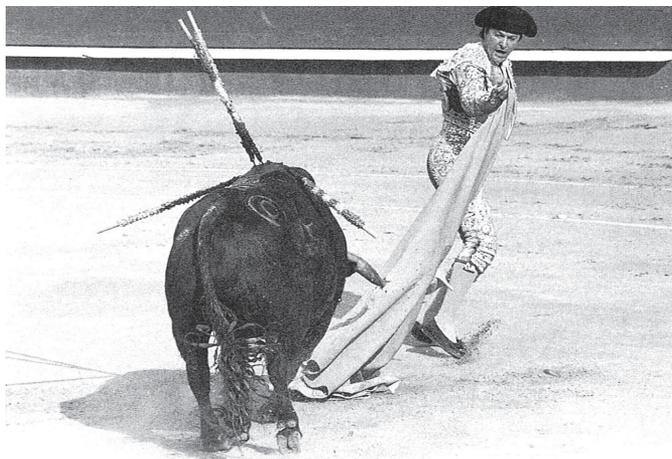
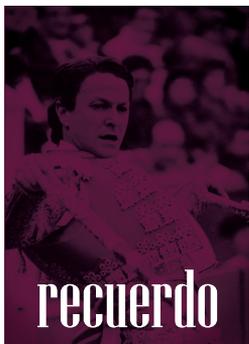
Andrés Amorós: “En Sevilla llevó a la práctica lo que tantas veces había hecho: prescindir de saltos y espectacularidades gimnásticas. Ser fiel, una vez más, a una admirable escuela valenciana: entrar andando y salir andando. Lo más difícil del toreo: hacerlo todo con temple, muy despacio”

Ortega Cano: “Teníamos los mismos gustos sobre toreros y cuadrillas, también disfrutábamos del flamenco y, por qué no decirlo, de alguna que otra fiesta. Él era un artista y los artistas tenemos que tener estas cosas... Le recuerdo divertido, ameno, cordial y muy bohemio. Era torero en la plaza y era torero en la calle”.

El Soro: “Para mí fue siempre un espejo. Le tenía una admiración enorme. Reunía todo para ser lo que fue: un grandioso torero. Fue de plata, pero brilló como el oro por su colocación ilustre y capotazo seguro; también por cómo resolvía ante los toros complicados y, por supuesto, por cómo clavaba los palos”.

Juan Martín Recio: “Entre los dos creo que conseguimos dar categoría al escalafón de plata, sobre todo aquel año 85 a las órdenes de Chenel. Nuestra compenetración fue total. Aparte de mi compañero, era mi amigo del alma. Estuve siempre muy unido a él. Era como de mi familia”

Antonio Montoliu: “Mi padre era la generosidad hecha persona, dejó en todos un sentimiento de gratitud importante que nos lo han hecho saber quienes le conocieron. Era valiente en la vida, cariñoso, leal, familiar y sencillo. Nos hacía sentir gran-

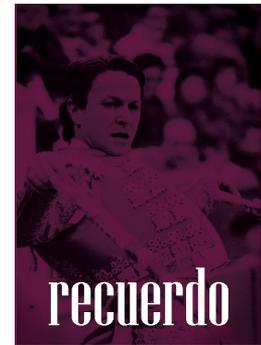


des, su cariño nos envolvía a diario. Todos cuantos le conocimos seguimos, veinticinco años después, echándole de menos como el primer día”.

Niño de la Capea: “Hablar de Manolo es hablar de un grandioso torero. De un hombre con muchísima personalidad, muy puro, que hacía la suerte con un temple extraordinario, con esa cadencia tan clásica de los grandes banderilleros que siempre ha dado Valencia. Eso, su temple, era lo que más me llamaba la atención de él. Pero Manolo no sólo fue un gran banderillero, manejaba también el capote como pocos. Eso le convertía en un torero completísimo”

Miguel Báez “Litri”: “Era un torero espectacular, un hombre con una sensibilidad con el capote y una forma de ver los toros impresionante. Con Manolo al lado, dos capotazos suyos bastaban para saber cómo era la condición del toro. Yo tenía una compenetración plena con él: él me entendía y yo le entendía. Con una mirada nos bastaba. Esa cualidad es fundamental en los miembros de tu cuadrilla”

Víctor Mendes: “Fue uno de los mejores banderilleros del siglo XX que yo haya visto; una referencia para las generaciones de toreros que le han sucedido; un profesional y un hombre como pocos, del que puedo decir orgulloso que tuve la suerte de llevarle en mi cuadrilla. Compartimos viajes, miedos y triunfos, e incluso tuve la ocasión de cederle algún par y compartir tercio con él, disfrutando haciendo lo que más nos gustaba: estar en la cara del toro, siempre con verdad”



■ Muchas gracias a todos... esto es el toro

Por Manolo Montoliu, padre

Como padre no puedo más que decir que es un dolor y una pena muy grande haber perdido a mi hijo. Dios sabrá por qué se lo ha llevado; y le pido tranquilidad y serenidad para hacerme cargo de la tragedia que ha caído sobre nosotros y poder ayudar a mi familia. Pero, como profesional, sé que morir en la Real Maestranza de Sevilla y con esa dignidad es un honor.

Yo no quería que mi hijo Manolo fuese torero, pero él me veía vestir... y no pude con él.

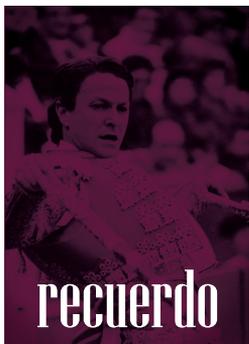
Aunque cariñosamente le reprochaba que como banderillero exponía demasiado, siempre me respondía que era su manera de hacer las cosas, que no sabía hacerlo de otro modo, y que disfrutaba templando con las banderillas y saliendo de la suerte con torería.

La gente no comprende la grandeza de esta profesión, el toro es el que da gloria al torero, y no pasa nada hasta que pasa. Antes contaba yo estas cosas... con todo lo que he visto; y ahora me ha tocado a mí. Esto es el toro.

Quiero agradecer a todos este desbordamiento que han tenido con nosotros; no encuentro palabras, porque no las hay, para poder justificar tantas muestras de afecto.

Sólo sé que mi hijo Manolo ya está cerca de la Virgen de los Desamparados, a quien tanta devoción tenía.

Publicado en la revista especial "Manolo Montoliu"
editada por la Diputación Provincial de Valencia en mayo de 1992



Manolo Montoliu, en su paso por esta vida, sólo hizo que engrandecernos a todos los compañeros y darnos la mayor de las categorías, hasta en su último paseíllo

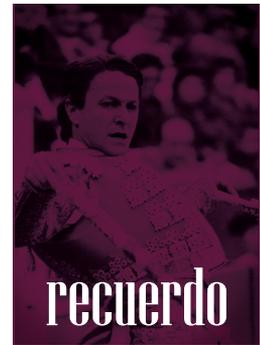
Agradecimiento y orgullo

Por José Manuel Montoliu

En estos días, Sevilla celebra su Feria de Abril, su maravillosa feria en la que todos los toreros soñamos estar. Hacer el paseíllo en la Maestranza es, posiblemente, el más bonito de los paseíllos que un torero puede hacer en su vida. Este año se cumplen 25 años, 1 de mayo de 1992, del último paseíllo de mi padre en Sevilla. Su adorada Sevilla. Amor de ida y vuelta, amor correspondido. Un cuarto de siglo después, cada vez que toreo allí, todavía percibo el cariño y la admiración de Sevilla hacia él. Como dice la canción, hay amores que no se olvidan... Esta feria si Dios quiere estaré junto al maestro Antonio Ferrera, entonces un niño al que mi padre conoció, arropó y trató con grandísimo cariño en su último invierno junto al maestro Manzanares.

Porque mi padre era así, un hombre bueno y muy cercano. Esa es una coincidencia total que he detectado allá por donde he ido y en todos los que le trataron. Hablar de mi padre no me es fácil, se me fue demasiado pronto, los recuerdos que tengo de él ya me quedan lejanos en el tiempo pero no le olvido: su imponente presencia, su sonrisa, su cariño hacia todo el mundo, su ternura, su belleza, le hacían, sin pretenderlo, marcar la diferencia en todo lo que hacía. Todo eso me acompañará siempre en mi recuerdo.

Como torero fue el eslabón más importante de una cadena, de una dinastía de toreros que formó mi abuelo, don Manuel Montoliu, gran picador de su época, y el más señor de los hombres que jamás conocí. Continuó con mi padre, el torero de plata más importante que ha habido, nadie llenó ni llenará nunca el escenario como él. Ese es mi sentimiento de hijo y de torero. Fue un maravilloso e irreplicable torero. El resultado de juntar en uno sólo a los mejores que dio Valencia. Le seguimos en el tiempo sus hijos, quien les escribe y mi hermano, Antonio Montoliu, magnífico picador, hombre de gran talento y preparación académica. Hoy convertido en Doctor en Veterinaria. Padre de cuatro niños maravillosos que quién sabe si alguno de ellos continuará con la dinastía. Yo intentaré que no, ser torero y apellidarse Montoliu no es fácil, tendrían el listón muy alto. De momento que continúen yendo al fútbol con su abu Benlloch, eso sí, sus colores es algo que el mestre y yo tendre-

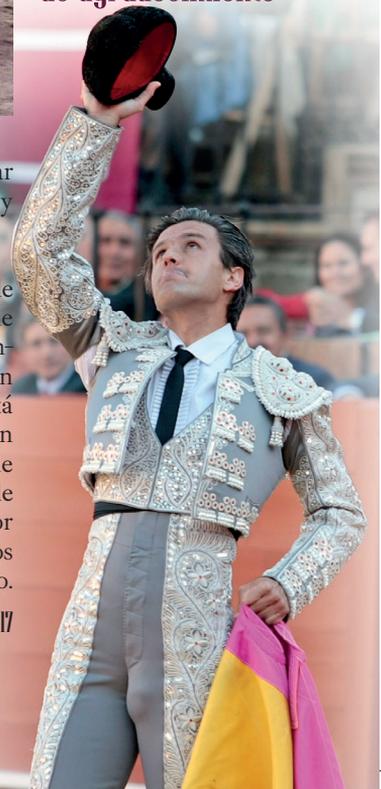


Este año se están realizando numerosos actos en recuerdo de mi padre, yo, como primogénito suyo, sólo tengo palabras de agradecimiento

mos que seguir negociando... No me gustaría dejar de nombrar a mis tíos Pedro y Manolín Montoliu, buenos profesionales y hombres de bien.

Este año se están realizando numerosos actos en recuerdo de mi padre, yo, como primogénito suyo, sólo tengo palabras de agradecimiento para todo el mundo. Al Aula de Las Provincias, en especial al maestro Ortega Cano por su presencia, en estos momentos en los que su grande y generoso corazón le está dando algún que otro susto, ¡gracias maestro! A la Diputación de Valencia y a la empresa de la plaza de toros por dedicarle la pasada Feria de Fallas a su memoria y por extensión a la de todos los toreros de plata. Manolo Montoliu, en su paso por esta vida, sólo hizo que engrandecernos a todos los compañeros y darnos la mayor de las categorías, hasta en su último paseíllo.

Publicado en la revista "Aplausos", nº 2.066, del 1 de mayo de 2017





Manolo
Montoliu
en el recuerdo

